

LIBROS

Coordina **JUAN CERVERA**



TEDDY WAYNE "Kapitoil"

BLACKIE BOOKS

¿Qué novelas se leen en los despachos de Wall Street? En los albores de esta gran crisis global que no solo es económica, antes de que se la recomendaran a Don Draper en "Mad Men", Ayn Rand (1905-1982) y su objetivismo vivían una segunda juventud. Es evidente que sus darwinianas enseñanzas le han ido de perlas al uno por ciento y, sin embargo, me atrevo a afirmar que las que se pueden extraer del debut del joven Teddy Wayne (1979) servirán a un bien mucho más general.

Pero que nadie se alarme: "Kapitoil" (original de 2010) no es ni un ataque ciego al sistema ni una infu-

mable parábola buenista, sino una deliciosa novela cargada de sentido del humor y protagonizada por uno de esos personajes memorables que quedarán para siempre en la literatura: empleado por una importante entidad financiera, el joven y cándido Karim Issar llega a Nueva York desde Catar con la objetiva misión de poner su talento para la informática a trabajar contra el tan temido efecto 2000. En el proceso, su brillante mente algorítmica ideará un complicado programa capaz de predecir las oscilaciones del precio del petróleo a partir del análisis de las noticias del sector.

"Kapitoil" es –como marcan los tiempos– una novela de aprendizaje intensivo: a través del inglés *nerd* de las páginas del diario de Karim asistimos a su particular rito de paso, descubrimos las entretelas del negocio financiero (sin maniqueísmos, pero realizando un crudo y divertido retrato anterior al *crash*), y recorreremos con él las distancias culturales y los pliegos del idioma y su derivada capacidad para detonar el humor y –por qué no– una bella aunque complicada historia de amor.

Será precisamente ese uso singular del lenguaje –que le brinda el éxito profesional, pero le enfrenta a un dilema ético– y la inocencia casi infantil del bienintencionado catarí lo que convierte esta dulce, triste y divertida novela en una defensa de –llamémosle así– un subjetivismo anticinico. Una lección de humanismo para los feos tiempos que corren. **RUBEN PUJOL**



OSAMU DAZAI "Ocho escenas de Tokio"

SAJALÍN

El impacto del imponente "Indigno de ser humano" (1948) reaparece, en instantáneas dispersas y con la autobiografía en el bolígrafo, en estas "Ocho escenas de Tokio", colección de relatos que el suicida Dazai (1909-1948) dedica a recordar momentos cruciales (o anecdóticos) de su vida. Son fotografías, certeras y estremecedoras, del devenir vital de una persona que, como afirma en la página 103, "estaba absolutamente convencido de

mi inutilidad como hombre".

Entre el amor loco, la atracción por la muerte, las adicciones y la lucha por consagrarse a su arte, el escritor japonés se desnuda (y nos desnuda) con una prosa sin artificios, directa y hermosa, que resiste como pocas el envite del tiempo.

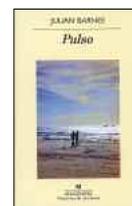


JAMES ATLEE "Nocturno"

ÁTICO DE LOS LIBROS

Libro insólito, mágico, erudito, poético y fascinante. Es "Nocturno", subtítulo "Un viaje en busca de la luz de la luna". Y esto es lo que hace el británico Attlee a lo largo de más de quinientas páginas que se acaban en un santiamén: imaginar un mundo sin artefactos eléctricos, con la noche aclarada por la luz, pálida o brillante, de la Luna.

El autor revisa mitos y leyendas, pasea y observa, viaja, sueña y busca el influjo del satélite nocturno en obras de arte, literarias y científicas. Mezcla de diario personal, crónica viajera y apuntes culturales, "Nocturno" es un libro inclasificable y hermoso. Culto instantáneo.



JULIAN BARNES "Pulso"

ANAGRAMA

No vamos a descubrir a estas alturas la pericia narrativa de Mr. Barnes (Leicester, 1946), último premio Booker –próximamente en Anagrama–, pero sí afirmar que su arte, refinado, cáustico y de seda letal, se concentra muchísimo mejor en las distancias cortas.

"Pulso", su más reciente colección de relatos, es otra prueba: una mirada, de envoltorio amable pero con cargas de profundidad que no conocen la piedad, sobre la sociedad actual, la estupidez humana y la elegancia de los elegidos para mirar el mundo por encima del hombro. Hay piezas maestras ("Invasión de la propiedad privada", por ejemplo) y un final, con la titular, que reinventa la elegía familiar con sentido y sensibilidad. Muy grande. **JC**



JAVIER CALVO "El jardín colgante"

SEIX BARRAL

Dos canciones resuenan poderosamente en el interior de "El jardín colgante", novela con la que el barcelonés Javier Calvo (1973) se ha sacudido de encima etiquetas como "maldito" y "de culto" para embolsarse el prestigioso premio Biblioteca Breve y, ahí es nada, husmear en la España de la Transición a partir de una delirante y enfermiza carrera de obstáculos protagonizada por el servicio secreto, la organización de extrema izquierda TOD y unos cuantos agentes infiltrados.

Dos canciones, decíamos, laten en el corazón de esta historia de calles grises, islotes paradisíacos perfectos para perder la chaveta y un país que se esfuerza por barrer bajo la alfombra los cascos de su historia mientras contempla con cara de pasmo el meteorito que acaba de estamparse en Sallent. La primera, "The Hanging Garden" de The Cure, ni siquiera llega a sonar, pero brinda título e imagen de esa España suspendida en el vacío que se reinventa borrando cualquier huella que pueda delatar su pasado. La segunda, mucho más explícita, es el "Liar" de los Sex Pistols que atrona hasta la extenuación en el radio-casete de los revolucionarios majarales del TOD y cierra la cara B de una novela que es, al mismo tiempo, un relato político, una historia sobre el nacimiento del punk, un descacharrante relato policíaco y, en fin, un nuevo escenario por el que Calvo maneja a esos personajes repulsivamente entrañables que vienen a confirmar que, más allá de tirar del hilo de la mentira o retratar la Barcelona del 77, lo que le interesa es sacudir al lector introduciéndolo en una coctelera de perversión.

Y si en "Corona de flores" (2010) lo conseguía a fuerza de volverse más negro que el betún, en "El jardín colgante" moldea de nuevo con habilidad de alfarero personajes retorcidos y contrahechos para deslizarlos por los errores y horrores de la historia y firmar un impecable y tremendo relato sobre verdades silenciadas, mentiras impuestas, puzzles inacabados y revolucionarios que tragan ácidos mientras las cosas cambian de sitio a cada parpadeo. Miedo y asco en España. **DAVID MORÁN**



STEWART HOME "Memphis Underground"

ALPHA DECAY

En las historias de Home (1962) todo parece de lo más normal, incluso anodino, hasta que a uno le da por fotocopiar su falo en todas las hojas en blanco que quedaban en la oficina; otra funde el timbre de casa de su novio y grita en *loop* durante dos páginas su nombre, y el de más allá monta un club de intercambio de parejas para poder pagar las cantidades industriales de cocaína que consume.

Queda claro que este libro puede herir sensibilidades. Home, pesadilla del *establishment* literario encarnado en Martin Amis y Salman Rushdie –"escriben mal", dice sin despeinarse–, ridiculiza esa intelectualidad desde dentro. Plagia su estilo, se pone a la altura y de repente, ¡pam!, lo tergiversa para demostrar que si quiere ser sesudo, él también puede, pero no, no quiere ser un plasta.

El protagonista de esta nueva entrega salvaje llamada "Memphis Underground" (original de 2007) es John Johnson, un bibliotecario *freelance* que tiene que hacerse pasar por un artista becado, pero

odia lo burgués. Igual que el autor, pertenece a la clase trabajadora, y a mucha honra. Home, ex punk y con un currículo laboral de secano, encontró en la escritura su mejor empleo, para suerte nuestra.

En cada una de las píldoras de este artefacto antiliterario, Home coge al lector de los pelos y lo arrastra a lo hondo de una realidad descarnada en la que casi nadie hace pie, y donde la música es el único salvavidas. Mucho northern soul y jazz con espíritu rhythm'n'blues, como el álbum "Memphis Underground" (1969) de Herbie Mann, del que Home coge prestado el título y a cambio pone letra con esta bomba literaria, la número doce en su bibliografía. "Acelerados al máximo. Punk rock y teoría de género", editado en 1995 y publicado el año pasado en España por Libertos, es otra explosión a tener en cuenta.

Home, *enfant terrible* más británico que el té de las cinco, con cara de no haber roto un plato, voz susurrante y de escritura felizmente obscena, os revolverá las tripas. Descarado, extremo y pornográfico, boicoteado por todo esto en Rusia. Leedlo por vuestra cuenta y riesgo. Pero leedlo. **LAURA SANGRÀ**